

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

GRAN FÁBRICA DE CERVEZA

Del Puerto de Santa María (Cádiz)
MARCA TOSAR

Cerveza fabricación Pilsen; se recomienda por sus buenas condiciones de pureza, no ataca ni al estómago ni á la cabeza por mucha que se beba. Se recibe embotellada de la fábrica y en barriles.

DE VENTA CERVECERIA DE JARA

AL DIA

KRUGER

El gran hombre, el ilustre americano, el defensor acérrimo del Transwal, su patria bien amada, agoniza...

No son los años con su inmensa pesadumbre los que al sepulcro le llevan, son los dolores que en su alma han producido las desdichas del pueblo sudafricano, las que arrojadas sobre su venerable cabeza, la inclinarán á la tierra.

La tierra, la madre tierra ¡cuán hermoso y cuán querido siempre por el noble anciano! Allá en sus mocedades, corrió por las de su patria surcándolas en todas direcciones, labrándolas con sus mismas manos y recogiendo de ella los frutos que generosa le brindaba, más tarde ávido de conocer sus secretos, ahondó sus entrañas, bajando hasta sus profundidades, y extrayendo tesoros incalculables, luego le defendió con más ahinco que le había labrado y taladrado entregando dinero y sangre y ahora la busca como único descanso de su combatida existencia.

Pero la dicha del viejo no es completa. La tierra que ha de cubrir sus huesos, la que ha de recoger el último aliento de su boca, no es la suya, la que labró con sus manos, la que devolvió en tesoros su trabajo, la defendida, la amada. Es otra tierra, buena, cariñosa, amiga, pero no es la suya.

No ha querido volver á ella; quizás no ha podido. ¿Cómo entrar por aquellas calles, hoy ocupadas por el extranjero, sin que, recuerdos tristes acudan á su imaginación? ¿Cómo ver la casa donde corrieron sus amores, donde nacieron sus hijos, ocupadas por el extraño, por el forastero, por el invasor? ¿Cómo mirar sin que la cólera acudiese á su corazón nobilísimo, á esos hombres que sin pretexto

de una civilización muy indiscutible se han apoderado de un territorio que fué el suyo, no porque en él gobernase, sino porque á él le ligaba lo único que no muere? ¡El amor!

—No, no era posible. Por eso el viejo Kruger, á pesar de las ofertas que se le han hecho, no ha querido volver á su país, en donde le esperaban horribles sufrimientos, y triste destino de este gran hombre! por no padecer el dolor de contemplar á su pueblo aherrrojado ¡aunque las cadenas se cubran de flores! tiene otro pesar grande, cruel; morir sin saludar al terruño, sin que bese su cabeza la tierra cariñosa por quien luchó y por quien muere.

CRONICA

EL AMOR

En el animal, el amor ha sido el principio de la belleza. Porque el pájaro macho hace en ese momento un esfuerzo supremo para agradar, es por lo que sus colores son más vivos y sus formas mejor dibujadas. En el hombre, el amor ha sido una escuela de gentileza y de cortesía y añado qué de religión y de moral. Una hora en que el ser más malo tiene un movimiento de ternura, en que el ser más limitado tiene el sentimiento de una comunión íntima con el universo, es, seguramente una hora divina. Porque el hombre oye en ese momento la voz de la naturaleza es por lo que contrae altos deberes, presta juramentos sagrados, gusta alegrías supremas ó se prepara agudos remordimientos. Esa es, de todos modos, la hora de su vida pasajera en que el hombre es mejor. La sensación inmensa que experimenta, cuando sale así, en cierto modo, de sí mismo, muestra que toca verdaderamente el infinito. El amor, entendido de una manera elevada, es así

una cosa religiosa, ó más bien, forma parte de la religión. ¿Se cree que este antiguo resto de parentesco con la naturaleza han conseguido hacerla mirar como un resto vergonzoso de la animalidad, la frivolidad y la tontería? ¿Es posible que un fin tan santo como el de perpetuar la especie haya sido relacionado con un acto culpable ó ridículo? Así se atribuye al Eterno una intención grotesca, una verdadera truhanería.

El carácter serio del amor ha sido obliterado por la ligereza. El deber es, seguramente, algo más alto, puesto que no está acompañado de ningún placer y con frecuencia acarrea duros sacrificios. Y sin embargo, el hombre lo estima casi tanto como el amor. El hombre queda reconocido cuando se le dan razones de creer en el sacrificio; probarle el deber de volver á encontrarle sus títulos de nobleza. Se hace mal en proponerlo, libertarlo de él. El cuidado del animal por su prolegitura, una multitud de hechos que nos presentan la necesidad del sacrificio en las conciencias, al parecer las más egoístas, demuestran que muy pocos seres se sustraen á los mandamientos establecidos por la naturaleza con fines de que ellos mismos se cuidan muy poco. El deber y los instintos de nificación y de emparentamiento en el pájaro tienen el mismo origen providencial. Hasta en la vida vulgar, la parte de lo que se hace por Dios es enorme. El ser más bajo quiere más ser justo que injusto; todos adoramos, oramos muchas veces al día sin saberlo.

Esos voces, en tanto dulces, en tanto austeras, ¿de dónde vienen? Vienen del universo... vienen de Dios.

Renan.

SOCIAL

¡ESA PRENSA!

Y decía el anuncio; «En la calle... número... viven una madre enferma, y dos hijas también enfermas. No tienen recursos para vivir. Se implora una limosna de las buenas almas.»

Arrojaron mis ojos dos gotas de agua, de agua muy caliente, y me dije: ¡Qué anuncio más hermoso!

No lo paga el egoísmo comercial, no lo paga la avaricia de la industria, no lo paga el negocio utilitario y calculista. Lo paga el corazón.

Ese anuncio no tiene tarifa porque no pueden cotizarse los poemas, porque no tienen precio los dolores. Esa es la amarga hiel vertida sobre las mieles y dulzuras de la información de las cosas agradables.

Eso es lo que sale de la entraña de un periódico...

Como que en ese suelo veo al pobre, al modesto obrero de una redacción, pidiendo una limosna, por amor de Dios para una madre enferma que no puede ganar el pan para sus hijos.

Está visto. La prensa debe desaparecer. Es un conjunto de hojas inútiles, disolventes, nocivas.

Lo dicen á diario los «usureros del entendimiento», seres dichosos que guardan en su cerebro tres ó cuatro cabezas de mixtos del Monopolio, lamentándose del derroche de fósforos que hacen los demás.

Los demás.

¡Ah! Los demás son unos hombres raros, incoherentes, neuróticos; unos chicos que escriben los papeles públicos; unos bohemios que ignoran lo que vale el egoísmo y tienen abierto el corazón, para reír con los que ríen, para llorar con los que lloran.

BANZACA.

EN BROMA

Dícese por los periódicos, que á Maura lo harán Duque.

Poco es.

A Maura todo lo que lo hagan de Padre Eterno para abajo, resultará insignificante.

* * *

Los catalanistas están pidiendo al «poder central», como ellos dicen, el oro y el moro.

Y no han pedido hasta la «Biblia» porque el Gobierno no lo permite.

Sería una lástima que se perdiera el libro de los Macabeos.

* * *

San Pedro no se ha enterado de nada respecto al tratado anglo-francés, que se refiere á Marruecos.

¡Natural!

San Pedro que negó tres veces á Cristo, después de ser su maes-

